



Telones que suben, telones que bajan

El lunes por la noche, las personas que asistieron a la gala **BCN Aixeca el Teló** en el Teatre Victòria y los que siguieron la retransmisión por TV3 (si su caso no fue ninguno de los dos, ya se lo contamos nosotros), quedó claro que el teatro catalán goza de buena salud. O mejor dicho, que tiene motivos para iniciar la temporada con muy buena cara. En la celebración del lunes por la noche todo fueron risas (permitánnos una reverencia al trabajo de **Pere Arquillué** y al resto de los presentadores de la gala), bailes, esperanza, recuerdos entrañables, más risas... Nosotros también nos alegramos, sinceramente, de este ambiente tan fantástico, y de que el mundo de la farándula se ponga una vez más al frente de la sociedad a la hora de contrarrestar, al menos anímicamente, la crisis.

El motivo de este generalizado estado de satisfacción que se vivió en el Victòria esta semana -y el elemento que centró el discurso narrativo de la velada- fue la inmediata recuperación de la avinguda Paral·lel como escenario principal de la cultura teatral barcelonesa. Tanto **Arteria Paral·lel (el antiguo Studio 54)**, que ya espera su estreno oficial de temporada con Dagoll Dagom tras unos meses de rodaje con conciertos y espectáculos de no menos entidad, y El Molino, el mítico Molino, han de servir para que la avenida sea, de nuevo, el epicentro de la movida escénica de la ciudad.

Más motivos de satisfacción: a finales de este mes volverá a abrir sus puertas **el Lliure de Gràcia, ni más ni menos que con Àlex Rigola dirigiendo.**

Pero en este inicio de temporada no todo son risas y aplausos. No todo son telones que se alzan, también algunos bajan. Esta temporada no podrán disfrutar en las salas barcelonesas de la **publicación Teatre BCN**. Desde aquí, un saludo y ánimo a todos los profesionales que han trabajado en ella en los últimos años.



El Molino, regreso anhelado

Foto: Albert Gimeno